

El Nuevo Nacimiento Explicado

1. EL ASUNTO

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Mi deseo es que al leer estas lecciones se de cuenta que son escritas para usted personalmente y que las acepte como una explicación útil acerca del Nuevo Nacimiento. Continuemos entonces; dentro de las primeras páginas sabrá si esto es o no para usted. Consideremos primero algunos ejemplos de la vida-real con la meta de que usted determine donde se encuentra con respecto a este asunto.

EJEMPLOS TÍPICOS:

Conozco a una persona, creció en una iglesia denominacional y su sistema escolar; llegó a la adultez y no sabía como hacer para ser cristiana. Siendo joven empezó a buscar la verdad seriamente y esto por medio del estudio de libros de teología.

Después de varios años de tratar inútilmente aceptó asistir a una clase Bíblica. Fue al estudiar *El Libro*, la Misma Palabra de Dios, que no sólo aprendió como llegar a ser cristiano, sino que aceptó al Señor Jesucristo como su Salvador y así nació de nuevo.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. (Mateo 11:28,29)

Tengo otro conocido que su experiencia fue al otro extremo. Fue criado lejos de la iglesia o de recibir educación religiosa; trato de ser completamente autosuficiente e independiente de Dios. Basado en esa actitud fui tirado a la triste existencia de un pobre borracho. Fue entonces, a los 27 años de edad que finalmente pudo verse como un pecador perdido, con la negra expectativa de enfrentar a un Dios Santo en el juicio.

Todo lo que pudo hacer fue extender su mano a Dios pidiendo misericordia, y confiar en Dios para que lo acepte como un pecador perdido necesitado de salvación. Con ese entendimiento pronto recibí al Señor Jesús como mi Salvador y nació espiritualmente a la familia de Dios. *Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. (1 Timoteo 1:12-13)*

EXPERIENCIAS TÍPICAS:

De cualquier manera su experiencia pudo haber sido diferente a las mencionadas arriba. Posiblemente creció en un hogar cristiano y su querida mamacita o una fiel maestra de Escuela Dominical le guió a “aceptar a Jesús en su corazón” a tierna edad—pero nunca brotó algo de eso. O, de hecho resultó algo y creció disfrutando la escuela dominical, la iglesia, las actividades de los jóvenes, hasta irse a la universidad o el comienzo de su matrimonio—entonces todo se desvaneció. Lo que queda dentro no son sino cenizas frías y grises,

aunque es posible que su corazón todavía anhele a Dios.

O, alguna vez fue persuadido a “consagrarse” a Cristo por medio de un “ganador de almas” itinerante, o en una reunión de avivamiento en la iglesia o en una cruzada—pero no han quedado resultados que valgan la pena mencionar.

O, como muchos otros usted ha rechazado el cristianismo por los ejemplos erráticos de algunos cristianos.

O—el caso más común de todos, puede que usted haya sido un buen miembro de la iglesia por años y por ello siente que eso es ser cristiano.

Por el otro lado, en toda honestidad, puede que se haya sentido en sí mismo indigno de que alguna vez Dios le haya aceptado, y eso le ha mantenido lejos de llegar a ser cristiano.

UNA SOLA COSA:

Mi querido amigo, sin importar su experiencia pasada o su condición presente, existe solamente una cosa que importa ¡ahora! Si se da cuenta que usted no es un cristiano nacido de nuevo, y reconoce que es un pecador que necesita al Salvador, entonces Dios le dice en Su Palabra:

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. (Isaías 55:6-7)

Si sinceramente desea nacer de nuevo, entonces este material está escrito para usted. Sin embargo, si siente que no está listo(a) para recibir al Señor Jesucristo como su Salvador, las verdades expuestas aquí podrán prepararle a que ponga su confianza en Aquel que es la Verdad, el Salvador que amorosamente dice:

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Juan 14:6)

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. (Juan 8:32)

2. EL PRIMER ADAN

El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte.

Ya sea que por mera curiosidad o por un deseo genuino de enterarse de como llegar a ser cristiano, o por cualquier otra motivación; usted pudo haber agarrado la Biblia un par de veces y comenzado a leerla en los primeros capítulos de Génesis.

Es muy probable que haya leído unas páginas, quizás algunos capítulos y eso fue todo. Lo que leyó no le hizo ningún sentido, y estaba convencido que lo leído no tenía nada que ver con su situación, de todas maneras.

A usted no le importa estar totalmente equivocado si eso le conduce a estar totalmente en lo correcto, ¿verdad? Abramos la Biblia en el primer capítulo y consideremos el versículo 26: *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza (Génesis 1:26).*

Este pedacito de Escritura encierra la verdad que tiene que ver con usted personalmente; la clave que explicará el Nuevo Nacimiento.

FUERTE Y CLARO:

Antes de meternos de lleno al asunto de la Biblia, déjeme decirle que no vamos a entrar en gran detalle—usted tendrá el resto de su vida para eso. Por ahora su tiempo lo invertirá en lo esencialmente básico.

Es posible que ya haya sido víctima de las malas prácticas de muchos evangelistas y predicadores. En su celo bien-intencionado frecuentemente llaman la atención y exhortan a sus oyentes por una hora o algo así, y casi como una moraleja agregan un sumario corto del Evangelio. Entonces el pecador totalmente confundido y mal informado es presionado a “pasar al frente” para hacer la decisión eterna de ser salvo . . . ¡sin antes ni siquiera darse cuenta de que está perdido!

Para ayudar a corregir la deficiencia mencionada arriba, nuestro propósito aquí es presentarle las verdades de la salvación tan claras como el cristal. Uno tiene el derecho de recibir suficiente verdad para por medio de ella hacer una decisión clara.

EL PROPOSITO DE DIOS:

Con eso siempre en mente, quedémonos fijos en esta Escritura: *Hagamos al hombre a nuestra imagen*. Eso es precisamente lo que Dios hizo (**Génesis 1:26**). *Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente (1 Corintios 15:45)*.

Dios es amor, y el amor debe tener un objeto sobre el cual depositar su generosidad. Por tanto Dios hizo al primer hombre a Su imagen para El darle Su amor, y en turno recibir el amor del hombre.

LA IMAGEN DE DIOS:

La semejanza de Adán con Dios no era una imagen física, sino de personalidad. Dios es una Persona, el hombre es una persona. Al hombre se le dotó con facultades de intelecto, emociones, y voluntad para que Dios pudiera compartir con él Su vida, amor, y propósito. De tal manera que disfrutaran el poder tener compañerismo.

Dios es infinito, sin principio, celestial, la fuente de toda vida; el primer hombre de Dios fue finito, creado, terreno. Dios existe en el plano divino; Adán fue hecho en el plano humano—por tanto estaban inmensurablemente separados en lo que son, pero similares en las facultades de personalidad

Este versículo de la “imagen” tiene que ver con usted personalmente, así que pegue un ojo a Adán y estará en medio camino de llegar a su ¡meta!

Dios hizo a Adán para que fuera el origen, el prototipo, la cabeza, el hombre que representa a toda la raza. Toda la familia humana debía venir de Adán y Eva. De esa manera la persona y las características humanas de Adán serían inyectadas en la raza a través de la unidad heredada de la naturaleza.

La faceta inicial del propósito eterno de Dios para la humanidad era que este hombre representante creciera en Su imagen moral y que por ende llegara a ser más y más como Dios. Por este medio la raza que vino de Adán continuaría en comunión con Dios y Dios con el hombre.

LA CONDICION DE DIOS:

Dios fue el Creador y Adán fue creado; por tanto, Dios era soberano y Adán su súbdito. Mientras Adán tenía completa libertad de desarrollarse en toda área en línea con el propósito eterno de Dios y para su propio beneficio eterno, también debía mantenerse

dentro del círculo de la voluntad benéfica de Dios.

Con el fin de establecer la esfera de Su voluntad para Adán, Dios puso una simple condición:

Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:16,17).

Si Adán iba a ser un compañero responsable y amoroso ante Dios, no un mero autómatas o esclavo, entonces era necesario que Dios le diera a escoger: entre aceptar la voluntad de Dios—el camino de vida eterna; o rechazar la voluntad de Dios—el camino a la muerte eterna.

Cualquier desviación de la voluntad de Dios es injusticia, es pecado. Y, por necesidad, *La paga del pecado es muerte (Romanos 6:23)*. Dios es totalmente santo y puro al punto que el resultado del pecado debe ser una separación eterna de Su presencia.

A primera instancia uno puede ser tentado a pensar que Dios era extremadamente duro e irrazonable con Adán. ¿La muerte solo por una desobediencia, y a la primera? Dios pudo aun decir: ¡Va una! ¿Pero por qué no?

Aunque uno al darse cuenta un poquito de la única relación posible entre Creador y criatura, de las consecuencias increíbles de permitir la rebelión de la criatura, entonces acepta que no hubo que escoger de parte de Dios sino que El pusiera la peor pena por el pecado.

¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová, para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar. Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio (Habacuc 1:12,13).

3. SATANAS

EL TENTADOR:

¡Entra Satanás: entra la muerte!. Este ser celestial espléndido, el más alto de la jerarquía angélica de Dios, fue echado de su exaltada posición por pecar de orgullo. Él aspiró y conspiró para tomar el mismo Trono de Dios y llegar a ser como Dios. Por esta causa Dios tuvo que condenarlo junto a sus seguidores a la más extrema pena de muerte en el lago de fuego.

¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra . . . Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios . . . seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. (Isaías 14:12-15)

Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre (Apoc. 20:10)

Cuando dijo *subiré al cielo*, Satanás se rebeló en contra de la voluntad de Dios. Satanás fracasó de conquistar el trono de Dios en el cielo pero eso no frenó su intento de controlar este mundo y a la raza humana desde el comienzo. Se dio cuenta que si lograba que Adán desobedeciera a Dios, obtendría la raza humana en su totalidad y así llegaría a ser el dios de este mundo.

Nuevamente le recuerdo que mantenga sus ojos en el hombre que le representa, pues lo que le pasó a él le pasó a usted. Al observar a Adán se dará cuenta por qué usted debe nacer de nuevo.

EL TENTADO:

Frente al mandato de Dios para protección, y de Su benevolente advertencia de que morirían como consecuencia de su desobediencia, Adán y Eva fueron tentados por Satanás para que comieran del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Y eso es exactamente lo que hicieron.

¡Escogieron el camino de Satanás en contra de la voluntad de Dios! Eso fue pecado. Produjo muerte espiritual, la cual los separó de Dios, quien es la fuente de la vida. Años después murieron físicamente—el resultado final de la muerte espiritual es la muerte física.

Después de morir espiritualmente y antes de morir físicamente Adán *engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen (Génesis 5:3)* Así que él produjo, en su propia imagen, una raza humana condenada y esclava de Satanás. ¡El hombre cayó de la inocencia y pasó a ser enemigo de Dios!

Ver al pecador Adán es verse a usted mismo. Usted nació en este mundo poseyendo una naturaleza pecaminosa la cual heredó de su fuente caída. Usted nació pecador y por ende espiritualmente muerto. La muerte espiritual produce una eterna separación de Dios—eso es el infierno.

A mi no me haga caso; pero vea lo que Dios dice en Su Palabra:

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Romanos 5:12)

El pecado necesariamente trajo su paga:

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. (Romanos 5:18)

CONDENACIÓN COMBINADA:

En verdad usted está bajo una condenación dual: por el pecado de Adán, y por los suyos propios. En el **capítulo 2 de Efesios** Dios dice que los pecadores están *muertos en sus delitos y pecados* y que *por naturaleza son hijos de ira (Efesios 2:1,3)*, no tienen ninguna esperanza, y están sin Dios en el mundo.

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (Juan 3:18).

¡Un lugar muy incómodo donde estar! Aquí no solo está condenado y en dirección al juicio del Gran Trono Blanco por haber pecado contra Dios al no confiar en El, sino que también está condenado por haber heredado, de Adán, una naturaleza pecaminosa. .

Puesto que usted ha nacido mal, y ha hecho lo malo, está espiritualmente en la ruina. En la familia equivocada (raíz) y la conducta equivocada (fruto).

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23).

4. EL PECADOR

UNA PREGUNTA

Ha llegado a la mitad de la línea de meta en cuanto a cómo llegar a ser cristiano. *Sin esperanza y sin Dios en el mundo*, solo queda un camino a seguir. Para subir primero hay que bajar, como lo verá en seguida.

Sólo hay una provisión por medio de la cual podemos escapar de la familia condenada: ¡Una nueva familia!. Y sólo hay una provisión por la cual podemos entrar en esa familia: ¡Un nuevo nacimiento!. Si se pregunta ¿cómo puede hacerse eso?, no es el primero en pensar así. Ahora encontremos la respuesta en la Palabra de Dios.

Nicodemo, un principal de los judíos en los días de Jesús, era uno de los teólogos reconocidos del Judaísmo. En su necesidad buscó al Señor Jesús, y recibió algunas respuestas totalmente inesperadas a las preguntas que traía.

RESPUESTA:

A este pecador interesado El Señor le dijo:

De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? (Juan 3:3,4).

El Señor Jesús volvió a enfatizar:

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? (Juan 3:7,9)

Es la misma pregunta que usted hubiera hecho.

Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? (Juan 3:10)

CEGUERA:

¿Cómo puede ser que un doctor en teología, intelectual de alto rango y religioso tan astuto tenga tal interpretación torcida de una declaración que jamás había o habría oído?

¡Fácil; pertenecía a la familia incorrecta! Por lo tanto era un *ciego guía de ciegos*.

El Apóstol Pablo, que en otro tiempo era “ciego,” líder y maestro de Israel, escribió lo siguiente una vez que recibió la vista espiritual:

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. (2 Corintios 4:3-4)

Satanás conquistó a Adán y a la raza humana por medio del engaño, así se convirtió en el archi-usurpador; el dios de este mundo y de la raza Adámica. El ha cegado la mente del hombre natural y ha introducido un antagonismo en su corazón que se opone a lo que es de Dios, con la meta de impedir que el hombre se vuelva hacia su Salvador.

La Biblia dice que:

Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden (Romanos 8:7)

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Corintios 2:14)

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. (Romanos 3:10-11)

Aquí posiblemente tenga un pensamiento cargado en su mente, tal como “Todo el tiempo he puesto mis ojos en Adán y en él no ha habido sino condenación y muerte.” ¿Dónde está Dios en este cuadro? Parecería que El no ha podido hacer nada en mi favor y que Satanás ha hecho todo a su manera. Peor aun, Dios me ha condenado por algo sobre lo cual no tengo control. ¡Yo no escogí nacer en la familia equivocada!

CULPABLE:

Mi querido amigo, le entiendo y usted está correcto... en parte. Es verdad que no pudo evitar estar condenado en Adán, y por lo tanto ser un pecador perdido por naturaleza. Pero también es cierto que usted es un pecador condenado por su propia elección—en pensamiento, palabra y obra.

¿No es verdad que ha “quebrantado cada mandamiento en el Libro”? ¿Ha guardado por lo menos el primero?

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. (Mateo 22:37-38)

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. (Santiago 2:10)

Oh, que bien merecida se tiene la condenación ante Dios, y eso por causa de su corazón y voluntad centrados en sí mismo. Dios dice que:

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9)

Como Satanás ha dicho: “subiré” y de cara a la voluntad de Dios haré lo contrario. Lo que es más, como el barro pecador no tiene derecho de cuestionar al santo y soberano Alfarero, así “*Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?*”

(Romanos 9:20) En lo que respecta a ser un pecador perdido, llegó a ser uno por usted mismo.

Es mejor admitir delante de Dios, después de todo, que El está en lo correcto; que usted está equivocado, mal y requetemal. ¡Las buenas nuevas son que Dios ha estado en el cuadro todo el tiempo, y buscando su beneficio!

“¡Satanás nunca está más derrotado que cuando parece tener victorias!”

5. EL POSTRER ADAN

Llega el Postrer Adán: ¡entra la Vida! ¿Sabía usted que Dios tiene dos Adanes? Dos hombres contrastantes como cabezas, representando a dos corrientes de la humanidad totalmente diferentes.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. (1 Corintios 15:45). Mire la disparidad entre estas dos fuentes: El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. (1 Corintios 15:47).

EI ADAN CAIDO:

El primer hombre produjo una raza pecaminosa y terrena mediante descendencia natural. El segundo Hombre trae una raza justa y celestial por medio de la regeneración

que es sobrenatural. Entramos a la familia equivocada mediante el nacimiento físico; se ingresa a la familia correcta mediante el “nuevo nacimiento”.

Ahora, con mucha atención, mire lo que Dios ha hecho por usted. Después de haber contemplado al Primer Adán por suficiente tiempo, ahora puede mirar al Postrer Adán por toda la eternidad. Dios ha estado obrando, en silencio, con el fin de llevar a cabo Su plan original de hacer a la humanidad a Su imagen.

EL ADAN RESUCITADO:

Dios . . . en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia (Hebreos 1:1-3).

El primer Adán cesó de reflejar la imagen de Dios cuando se rebeló y dio la espalda a la voluntad de Dios. El Postrer Adán mantuvo la imagen de Dios ya que El confesó: *Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. (Juan 6:38)*. Dios en Su misericordia ha provisto otro Adán a través del cual El realiza Su plan original para usted. No es nada menos que el Hijo de Dios y por ende la misma imagen de Dios.

El es nada menos que Dios el Hijo, y por lo tanto la expresa imagen de Dios. *El que me ha visto a mí, ha visto al Padre (Juan 14:9)*. De hecho, el fracaso del primer Adán establece el marco para el triunfo del Postrer Adán. El Señor Jesús es el Postrer Adán de Dios debido a que no hay necesidad de ningún otro. En la Cruz, El parecía un fracaso desesperanzador—pero, *Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. (Juan 12:24)*.

NACIMIENTO SIN PECADO:

Mire cuan justa y perfectamente Dios ha realizado el plan de la salvación. Usted fue condenado a través del nacimiento humano, y Su Redentor también vino a través de un nacimiento humano. Se ha dicho:

El modo que nació Cristo es llamado el nacimiento virginal aunque sería definido mejor si lo llamamos concepción virginal; ya que el nacimiento fue suficientemente normal una vez que fue concebido por el Espíritu Santo

El ángel anunció a la virgen María: *Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS . . . El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. (Lucas 1:31,35)*

Esa fue la manera en la que el Hijo de Dios entró a la raza humana. La diferencia fue que Él, siendo Dios, nació sin pecado, mientras que nosotros nacimos *muertos en nuestros delitos y pecados*. Y durante su vida en la tierra, Él: *Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. (Hebreos 4:15)*

Ahora, recuerde que para que Dios reemplazara justa y perfectamente al Adán pecaminoso, Su Postrer Adán tenía que vencer donde el Primer Adán fracasó. El debía permanecer fiel a Dios bajo las mismas circunstancias y limitaciones bajo las cuales el primer hombre trajo ruina. Más aun, debía ser tentado a hacer la misma cosa, en la misma manera, por la misma persona, tal como le pasó al Primer Adán.

SATANAS VUELVE A APARECER:

En Lucas 4 vemos que el Señor Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto: allí ayunó por cuarenta días. Cuando el Postrer Adán sintió una hambre aguda, Satanás trató de tentarlo para que coma, la misma tentación con la que conquistó al Primer Adán. Satanás lanzó su ataque sobre el Postrer Adán, sabiendo que si podía lograr que El desobedeciera la voluntad de Dios y tomara Su propio camino, conquistaría al segundo Hombre representativo. El entonces, poseería todo y sería como Dios. Tenga presente que el Señor Jesús no encaró esta tentación por Su propia causa, ¡sino por la suya! Él lo hizo como su Substituto para llegar a ser su Salvador.

Satanás lanzó su primer dardo de fuego al Señor Jesús diciendo: *Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.* (**Lucas 4:3**) Siendo Dios, el Señor Jesús pudo haberlo hecho. Hambriento como estaba, Él detuvo el dardo de fuego con la Escritura: *Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.* (**Lucas 4:4**).

Siendo el Postrer Adán, el Señor Jesús mantuvo una sujeción gozosa ante Su Padre, y rehusó hacer cualquier cosa en contra de lo que era la voluntad de Dios para Él. *He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad* (**Hebreos 10:9**).

Cuando la comida falló, Satanás proyectó su juego de poder. Llevando al Señor a una montaña alta le mostró todos los reinos del mundo por un momento. Luego le dijo: *A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.* (**Lucas 4:6**). Aquí, Satanás tuvo el descaro de ofrecer el mundo a Aquel a quien [Dios] *constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo* (Hebreos 1:2). Note que el Señor Jesús no desafió el dicho de Satanás, ni tampoco cuestionó su oferta, más con Su silencio reconoció que Satanás era en verdad el dios del mundo actual.

Finalmente Satanás reveló su total codicia—que lo consumía por obtener lo máximo: *Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.* (**Lucas 4:7**). ¡Piense en esto! Satanás, el enemigo implacable del Más Alto Dios, buscando corromper a Dios el Hijo para que adorara al usurpador. Esta era su apuesta más atrevida en su deseo de llegar a ser como Dios. Pero el Postrer Adán, nuevamente con tranquilidad, cortó de tajo al Enemigo con la espada del Señor: *Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.* (**Lucas 4:8**).

6. El Mediador

Llega el Mediador: ¡entra la justicia! Ahora llegamos a otro aspecto maravilloso de la obra de Dios a su favor. El envió a Su amado Hijo desde el cielo, no solo para ser su Postrer Adán, sino para ser el Mediador entre usted y El Mismo. Un mediador es aquel que hace de puente entre dos partes con el propósito de reconciliar sus diferencias cuando hay una brecha entre ellos. Y el abismo entre Dios y usted es considerable.

REQUISITOS:

El Señor Jesús es el único Mediador de Dios. Y El es el único mediador posible para usted. *Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo*

hombre (1 Timoteo 2:5)

El mediador debe ser uno en quien las dos partes involucradas confían y lo aceptan. Dios dijo del Señor Jesús:

Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. (Mateo 17:5).

El le pide que reciba a Su Hijo. Usted toma su parte en esta mediación al aceptar y confiar en el Mediador de Dios.

Para poder ser el Mediador entre Dios y el hombre, el Señor Jesucristo tuvo que participar de ambas naturalezas, la de Dios y la del hombre. Eso es mediar—El entró en las mismas naturalezas de ambas partes involucradas. ¿No siente que le estremece lo maravilloso de todo esto?

El Señor Jesús siempre fue Dios; El ha tenido la naturaleza divina desde la eternidad. Al nacer de la virgen María, tomó sobre Sí Mismo la naturaleza humana. La Escritura lo menciona de ambas formas *El Hijo de Dios* y *El Hijo del Hombre*.

PAGADO TOTALMENTE:

Observe lo que añade la Palabra de Dios acerca de Jesucristo:

El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:6-8).

Nuestro Señor voluntariamente derramó Su sangre-vida en la Cruz, muriendo de la más agonizante y vergonzosa muerte criminal por usted. Sí, el Cordero de Dios fue sacrificado para pagar la pena de muerte que a usted le correspondía. *Y sin derramamiento de sangre no se hace remisión {perdón} (Hebreos 9:22).*

Su bendito Substituto: *{hizo} la paz mediante la sangre de su cruz. . . Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él. {Dios} (Colosenses 1:20-22).*

Más aún, como Mediador, el Señor Jesús debe representar equitativamente a Dios y al hombre. ¡Piense en esto!. El se puso en medio de: Dios Santo y la raza humana pecadora. Tenía que ser uno que satisficiera cada demanda de Dios sobre el hombre, y cada reclamo del hombre ante Dios. Siendo su Creador, Dios tiene una demanda considerable sobre usted, ¿Vedad?

ESTABLEZCA SU DEMANDA:

Hay una sola demanda legítima que usted tiene ante Dios, y es que usted está condenado y no hay absolutamente nada que pueda hacer para cambiar ese hecho. Aunque no tiene nada que ver con su nacimiento en la familia equivocada, por su propia voluntad confirmó su condenación.

No importa cuanto trate de alterar su condición, o cuánto se esfuerce por ser bueno, usted todavía está dependiendo de la fuente equivocada, la misma que es totalmente inaceptable delante de Dios. Así que la exclamación que tiene ante El es: “Dios, nada puedo hacer ni con mi posición espiritual, ni con mi condición. Tendrás que hacerte cargo de eso por mí.”

¡Y El ya se ha encargado del requisito en su caso personal! El mandó a su Hijo para

tomar su lugar porque el pecado demanda la muerte—el Señor Jesús tomó sobre Sí esa muerte y pagó la sentencia que a usted le tocaba.

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. (1 Pedro 1:18-21).

7. LIBERTAD Y VIDA

Todo lo que ha visto hasta este punto se resume así: *Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1 Corintios 15:22).* Su única esperanza es ser liberado de la muerte eterna en Adán, y nacer de nuevo para que tenga vida eterna en Cristo.

DE LO MALO A LO BUENO:

Cuando puede enfrentar las malas noticias, y reconocer que Satanás le tiene atado a la culpa, la condenación y la muerte sin esperanza; es entonces y sólo ahí que Dios viene a rescatarle capacitándole para abrazar el Evangelio, las buenas nuevas.

¿Han habido alguna vez tan buenas noticias? Así que, por cuanto los hijos [de Adán] participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre (Hebreos 2:14,15).

LA OFERTA DIVINA:

Dios siempre ha tomado la iniciativa. El hizo el primero y los movimientos siguientes hacia usted, mientras que todos sus pasos han sido lejos de El. Pero al fin el “Buscador del Cielo” lo ha atrapado.

Como alguien bien lo ha dicho:

Luego de reflexionar sobre este viaje solitario, tuve una noción de que de alguna manera, además de la búsqueda, yo era perseguido. Huellas que se iban formando detrás de mí; una sombra me seguía, un Buscador del Cielo, tan cerca de mí que podía sentir su aliento caliente en mi cuello.

Sé que llegaba a alguna parte, a un cierto lugar de luz; buscando alguna satisfacción extrema de la cual otro yo renacido sería liberado de la cáscara existente de un yo egotista carnal, como una mariposa de un capullo.

Estaba también en vuelo. Siendo perseguido; el perseguir y la búsqueda, la indagación y el vuelo, combinando lo último en una sola experiencia inmanente de luminosidad.

Como el Padre abrazó a su hijo pródigo, así también el amor de Dios le recibe “tal como es.” *Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8).* “Dios nos ama así como somos, pero nos ama tanto que

nos transformará.”

¿Cuán más explícitas podrían ser las buenas nuevas del Evangelio?

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16).

“Para que todo aquel” ¡Le incluye a usted; ya puede dar las gracias a Dios por ello!

Usted se libra de la muerte eterna y entra a la vida eterna por creer en el Hijo. Mientras El nació para morir, usted es renacido para vivir. *El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida (Juan 3:36).*

¡Qué alivio! Dios cargó todos sus pecados sobre Su Hijo perfecto cuando estuvo en la Cruz del Calvario. El Señor Jesús tomó todos sus pecados al morir, pagando así por usted la sentencia justamente-alcanzada. Ya que El en Sí Mismo no tuvo pecado, era libre para salir de la sentencia pagada y levantarse de la muerte. *El fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación. (Romanos 4:25).*

PERDONADO GRATUITAMENTE:

Ahora, Dios puede decirle de manera justa: “El pago total se ha realizado. Recibe a mi Hijo amado como tu pago personal, y serás libertado del primer Adán y nacido de nuevo dentro del Postrer Adán.”

Sí, ¡Jesús lo pagó completamente!. *Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo . . . Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (2 Corintios 5:18,21).*

Aquí tiene una palabra de parte de Dios que le capacita mejor al acercarse a este asunto que estamos tratando. El le dice con amor: *mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. (Romanos 4:5).*

¡Es suficiente! No pide obras, ni que trate de cambiar; Dios solamente le pide, así como usted es: un impío pecador, que confíe en El. Siendo un hijo pecador de Adán, usted califica plenamente para recibir el regalo de Dios, Su Hijo. *Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores (1 Timoteo 1: 15). Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados [de usted], el justo por los injustos, para llevarnos a Dios (1 Pedro 3:18).*

¡ESO ES!:

Se ha ganado su paga, pero Dios le ofrece Su Regalo gratuito antes de que la cobre.

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23). ¡Si quiere recibir al Salvador en este momento, solo quedan dos palabras!.

ARREPENTIMIENTO:

El Nuevo Nacimiento consiste de dos aspectos: *arrepentimiento hacia Dios, y fe hacia nuestro Señor Jesucristo (Hechos 20:21).* El arrepentimiento significa volverse, cambiar la manera de pensar. Dios, el Creador del universo, le pide que deje su camino y escoja el camino de El. Ya pagó personalmente por su pena (Adámica) en la Cruz para libertarle legalmente y así usted pueda hacer la elección correcta. *Dios . . . manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan (Hechos 17:30).*

Ahora puede orar libremente ante El: “Oh Dios, deseo que seas mi Padre celestial, y

escojo ir por Tu camino”.

CREER:

“Es tener Fe en nuestro Señor Jesucristo.” Cuando se arrepiente y vuelve a Dios como su Padre, no hay ninguna duda más con respecto a confiar en Dios el Hijo como su Salvador. Basado en lo que sabe acerca de su necesidad espiritual, y lo que ha aprendido acerca de la provisión de Cristo, ahora puede decirle, “Señor Jesús, te agradezco de corazón por haber muerto por mis pecados, y ahora te recibo como mi propio Salvador.” Mi querido amigo, esta es la forma de convertirse en un cristiano nacido de nuevo.

8. EL SEÑOR JESUCRISTO

¿QUE PASO?:

Como Cristiano, es importante que sepa un poco de lo que le pasa cuando rechaza al primer Adán y acepta el Postrer Adán. Usted sabe que ha llegado a ser cristiano, no basado en lo que siente o lo que no siente, sino por Aquel en quien ha creído y por ende recibido. *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Juan 1:12).*

PERSONAL:

Así como Adán trajo muerte mediante su nacimiento natural, así el Señor Jesús trae vida a través de su nacimiento espiritual. Cuando usted acepta al Salvador, no solo recibe lo que hizo a su favor en la Cruz, sino que recibe a Aquel que lo hizo. Por su Espíritu Santo, El viene a su espíritu para ser su vida Cristiana.

Cuando Cristo, vuestra vida. (Colosenses 3:4).

El momento que deposita su confianza en el Señor Jesús, Dios le mueve de la familia caída de Adán por medio de un corte-por la muerte en la Cruz, y El le re-crea espiritualmente como un miembro de la nueva raza celestial que brota del Postrer Adán. *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es (2 Corintios 5:17).*

SOMOS UNO:

Así como fue uno con Adán por naturaleza, usted ahora se vuelve uno con el Señor Jesús por la nueva naturaleza. Dios le posiciona en Su Hijo por medio del nacimiento espiritual, y El pone la misma naturaleza de Su Hijo en su espíritu, porque de esa manera usted es ahora Su hijo. *Mediante la fe somos participantes de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4).* En el momento de su nuevo nacimiento, el Señor Jesús entra a su espíritu por medio del Espíritu Santo que es Dios. El es el Espíritu de Cristo. De esa manera está en una unión viva y eterna con Dios Hijo. *Y yo [Cristo] rogaré al Padre, y os dará otro Consolador [el Espíritu Santo], para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad . . . En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.” (Juan 14:16,17,20).*

EL MISMO ES LA VIDA:

“Creerle a Dios es en realidad recibir lo que Dios da”. Ser un cristiano nacido de nuevo es recibir y ser habitado por una Persona. No es un asunto de sentir algo, sino que se basa

en los hechos escritos en la Biblia. No es hacer un compromiso, ni decidir seguirle a El, ni ninguna otra cosa. Dios le da vida eterna dándole a Su Hijo quien es la vida eterna . El Señor Jesús dijo: . . . *Yo soy. . . la vida* (**Juan 14:6**).

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. (**1 Juan 5:11-13**).

EL SIERVO SATANAS:

Ahora usted puede ver que Satanás, después de todo, no arruinó ni alteró el plan original de Dios. De hecho, Dios lo usó para llevar a cabo Su propósito con respecto a usted. Por medio del Adán caído, Satanás lo puso bajo condenación. Pero el Espíritu le permitió aceptar su condición de perdido y le convenció de pecado llevándole al Salvador. “Satanás está obrando dentro de los límites del plan eterno de Dios” Y eso, a pesar del hecho de que cayó porque originalmente se excedió en esos límites.

CRECIMIENTO:

¿Cuál es el propósito eterno de Dios para usted? ¿Lo recuerda? *Hagamos al hombre a nuestra imagen* (**Génesis 1:26**). Y el Señor Jesús es ... *El resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia* [de Dios] (Hebreos 1:3). Entonces, por medio de su nuevo nacimiento usted es re-creado a la imagen de Dios.

Al crecer en su nueva vida, usted también crecerá en la expresión de esa imagen. La vida cristiana justamente se trata de eso—ser más y más como el Señor. Pablo dijo de aquellos que habían creído al oírle: *Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros* (**Gálatas 4:19**).

Como cristiano, Dios estará desarrollando Su propósito eterno para usted, y despacito le transformará a Su semejanza. ¡Como el Padre, así es el Hijo! *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo* (**Romanos 8:28,29**).

Ahora usted ha comenzado una vida nueva maravillosa que continuará a través de la Eternidad. Mientras tanto, irá conociendo al Señor Jesús más plenamente; y por medio de El conocerá y amará cada vez más a su Padre Celestial; *Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad* (**Colosenses 2:9**).

HEREDERO DE DIOS:

Tenga presente que ahora el Señor Jesús es su vida misma, y que El lo será por siempre. Todo lo que El es, El lo es para usted. Todo lo que El tiene, El se lo dará a usted—para ello se requiere ¡toda la eternidad!

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús . . . Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. . . Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo. (**Gálatas 3:26 ; 4:7 ; Romanos 8:17**).

Escuchemos reverentemente una porción de la oración del Señor Jesucristo justo antes de que fuera a la Cruz:

Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:1-3).

La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. . . Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. (Juan 17:22,24).

9. EL PRINCIPIO DE LA GRACIA

NACIDOS POR GRACIA:

Como un cristiano nuevo usted puede comprender que nació de nuevo por el principio de la gracia—un regalo gratuito de Dios, inmerecido. *La dádiva de Dios [el regalo] es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios (Romanos 6:23 ; Efesios 2:8).*

A SU IMAGEN POR GRACIA:

Como un cristiano nuevo es importante que se de cuenta, también, que Dios le salvó para conformarle a la imagen de Su Hijo. El Señor Jesús es la misma imagen de Dios, y es a través de El, que Dios lleva a cabo su propósito original: *Hagamos al hombre a nuestra imagen.*

VIVE POR GRACIA:

Como un cristiano nuevo, además, deberá entender que su nueva vida debe vivirse basada en el mismo principio de su nuevo nacimiento—por gracia. *Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él (Colosenses 2:6).*

Dios lo creó, Dios dio, y Dios obra, *Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:13).* El buen deseo de su Padre es que usted sea como Su Hijo amado.

Como un bebé en Cristo se da cuenta de la vida nueva y la fortaleza que tiene dentro, su corazón está lleno de amor hacia el Señor Jesús. Será un miembro activo en la Iglesia, participará en los Estudios Bíblicos, memorizará las Escritura y sin ninguna duda tratará de ganar a sus parientes y amigos para el Salvador. Todo esto es bueno y de provecho.

OBRAS VS. GRACIA:

Sin embargo, con tiempo—pueden ser meses o varios años—usted empezará a titubear en todas estas áreas. Su amor por el Señor se enfría y los elementos de su vida pasada empiezan a reafirmarse. Tratando de volver a obtener un balance espiritual le parecerá que fracasa aun más. Para usted llega a ser así: *Queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. . . ¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? (Romanos 7:21,24).* Por medio de su lucha y fracaso para vivir la vida Cristiana, el Señor Jesús le está enseñando este principio de la gracia: *ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí (Gálatas 2:20),* que es indispensable. Durante este caminar hacia abajo, finalmente

aprenderá que usted no puede vivir la vida Cristiana en sus propias fuerzas, ni aún con la ayuda del Señor.

LA VID DE GRACIA:

El Señor Jesús expresó este principio en **Juan 15:5** *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.* Su parte como una rama en la Vid es descansar en El, depender en El, y tener comunión con El. Usted está unido a la Vid por naturaleza, y Su vida fluirá en y a través de usted. *Para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.* (**2 Corintios 4:11**). El oír estas palabras en medio de su fracaso: *Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento* (**2 Corintios 2:14**), será de gran revelación—y reposo. Usted no triunfa por medio de sus fuerzas y estrategia; es su Padre quien le da vida y crecimiento en Su Hijo.

La regeneración por gracia y el crecimiento por gracia—son el principio de la vida Cristiana. De hecho, el Señor Jesucristo es su Principio de Vida. *Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros* (**Efesios 3:20**)

CAMINA POR GRACIA:

Pausada y dolorosamente aprenderá a depender en su Padre celestial. El ha ordenado y establecido Su plan para su vida, y al crecer espiritualmente estará caminando en el sendero que El ha escogido para usted. *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.* (**Efesios 2:10**).

SIRVA POR GRACIA:

Va a aprender que su servicio también va de acuerdo al principio de gracia Aprenderás que tu servicio es también de acuerdo al principio de la gracia: regeneración por gracia, crecimiento por gracia, servicio por gracia. Su Padre ha prometido proveerle de todo lo que necesita para lo que sea que El le llame a hacer. Habrá suficiente para usted y para otros también. *Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra* (**2 Corintios 9:8**).

¡LA GRACIA OBRA!:

El hecho de que la vida y el servicio Cristiano son por gracia, no significa que debes flojear y esperar que El obre sin tomarle en cuenta a usted. El cristiano en crecimiento es un individuo muy activo; se convierte en un instrumento disponible a la bendita voluntad de Dios. A su nivel puede decir con Pablo: *Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.* (**1 Corintios 15:10**). “Dios trabaja, no con lo que El encuentra, sino con lo que El produce.”

10. ACEPTADOS POR DIOS

¿POR QUE LA DERROTA?:

Aquí necesitamos hacer una pausa y considerar por qué el Cristiano que está creciendo, antes de subir a la madurez y el fruto, es llevado primero hacia abajo en derrota y frustración.

La dura verdad es que los años formativos del creyente en crecimiento son predominantemente para atrás y hacia abajo, en lugar de hacia adelante y para arriba. Hay mucho más en Romanos siete (derrota) que lo que hay en Romanos ocho (victoria). Hay que entender porqué su cabeza, corazón y esperanza se extienden muy adelantados en su carrera cristiana, mientras que su experiencia real lucha en el camino con años de retraso. Ha llegado la hora para que descubra la razón por la cual hay más temor, fracaso y frustración que amor, gozo y paz durante sus primeros años del desarrollo espiritual. La razón principal para que ocurra esto es que su Padre ha permitido que su naturaleza pecaminosa permanezca en usted, co-existiendo con su nueva naturaleza justa. Es a través de este medio que Dios le brinda una constante elección: permanecer en su antigua naturaleza y ser como-Adán, o permanecer en su nueva naturaleza y ser como-Cristo.

¡BAJAR PARA SUBIR!:

Su Padre primero le enseña acerca de su Yo antiguo y pecaminoso, antes de enseñarle acerca de su nuevo y justo Yo. Al comienzo la mayor parte de su entrenamiento consiste en aprender a reconocer su naturaleza Adámica pecaminosa tal como es, totalmente centrada en sí misma y ¡enemiga de Dios!

Por misericordia, la necesidad que fomenta este descubrimiento prolongado, provee la motivación y un corazón hambriento para conocer su nueva Fuente de vida, el Señor Jesús. Su nueva naturaleza es directamente opuesta a la antigua; ama a Dios y desea Su voluntad. El pecado y la esclavitud que su antigua naturaleza provocan, le motivan a depender del Señor Jesús, a amarle y conocerle. *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo, a quien has enviado. A fin de conocerle. (Juan 17:3 ; Filipenses 3:10).*

VERDADES FUNDAMENTALES:

Con el fin de que pase fuerte y seguro a través de la extensa revelación de su naturaleza pecaminosa, en lugar de estar frustrado y derrotado, debe conocer la solidez de su fundamento espiritual.

Cuando está completamente consciente del pecado que hay en usted, y sus manifestaciones malignas en su diario vivir y en sus relaciones, será tentado a preguntarse si después de todo es o no cristiano. De ahí la necesidad de conocer la fortaleza del fundamento sobre el cual habrá de vivir y crecer.

ACEPTO POR GRACIA:

El primer aspecto que hemos de considerar es el de la aceptación—su aceptación de parte de Dios en el Señor Jesucristo.

Como todo lo demás en su vida Cristiana, Dios le acepta por gracia. *En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el amado (Efesios 1:5,6).*

¿Habrá algo más completo y eterno? A la medida que el Padre acepta a Su Amado Hijo, así Dios le acepta a usted en Cristo. ¡Puede darle las gracias eternamente ya que su aceptación no depende de lo que es en usted mismo!

POSICION VS. CONDICION:

Si juzga la actitud de Dios hacia usted de acuerdo a su condición de día-a-día, nunca estará absolutamente seguro de que El le acepta completamente, o pensará que no le acepta para nada. Cuando todo va bien y está contento en el Señor, seguramente concluirá: *-Estoy agradando a Dios, por lo tanto me ama y me acepta.*

Pero cuando El le lleva hacia abajo, al fracaso, o a través de la prueba, o al desierto—como algo importante en su crecimiento espiritual—entonces está apto para sentir: *-Debo estar desagradando a Dios; parece que ya no me ama ni me acepta.*

Para Dios, en lo que respecta a aceptarle en Su Hijo, la posición lo es todo y El quiere que eso sea todo lo que usted estima. Claro que Dios se preocupa de su estado presente y El espera que usted se sienta igual. Pero El no basa Su aceptación en su condición.

EL SAQUEO A SATANAS:

El hecho de que Dios le acepta frecuentemente será negado por Satanás. Le acusará con respecto al pecado en su vida. Insistirá diciendo que Dios de ninguna manera puede aceptar a alguien en su condición. Es especialmente en ese momento cuando usted puede descansar en el Señor Jesús, por quien Dios le acepta completamente y El es su escudo frente al dardo satánico de la duda. *Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:3).*

La posición en la que Dios le ve es en Cristo. Al desarrollar la vida de Cristo en usted el Espíritu Santo le conformará más y más a la imagen del Señor Jesús y así los engaños de Satanás no tendrán efecto. *Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 de Corintios 3:18).*

TRIPLE—ACEPTACION:

Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo están obrando a su favor en la unidad de la Trinidad para Su propósito eterno. *Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. (Génesis 1:26)*

A la luz de estas verdades fortificantes, ¿no debe hacerle caso a Satanás y sus mentiras; *Si [ya que] Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? . . . ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? (Romanos 8:31,33).* ¡Por seguro no va a ser Satanás!

Ni siquiera un cabello de un hijo de Dios puede caer sin Su permiso. Satanás no es sino un instrumento no intencional que cumple la voluntad de Dios; él solo puede hacer lo que se le permite hacer. Si una multitud de pruebas nos atacan, sabemos que el Todopoderoso está en medio de ellas y nosotros. Solamente producirán a nuestro favor los propósitos amorosos de nuestro Padre.

11. SEGURIDAD DE SALVACION

EL CONOCIMIENTO ES PODER:

El segundo aspecto de su fundamento espiritual es la seguridad de salvación. Esta es la convicción *lo-sé*, seguro de que es cristiano. *Porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. (2 Timoteo 1:12).*

En el momento que la seguridad de su salvación titubee, su experiencia cristiana será incapacitada. Es muy parecido en la esfera de la familia humana. Un niño puede escuchar el rumor de que fue adoptado, y empezará a dudar que sus padres realmente sean su papá y mamá.

De esta manera él pierde su *seguridad*; ya no está seguro de su posición en la familia. Esto puede tener un efecto devastador en un niño. ¡Cuánta estabilidad para uno y que fortalecedor es estar seguro de sus progenitores!

Es similar en la vida Cristiana. La seguridad inamovible de su nacimiento espiritual viene de la Palabra de Dios. Su nueva posición es tan segura e incambiable tal y como las Escrituras eternas en las que descansa. Su condición actual fluctúa de tiempo en tiempo—hay ambos, progreso y retroceso. Por esta razón su posición es la única base para la seguridad de la salvación.

POSICION FAMILIAR:

Mantenga presente siempre la diferencia entre posición y condición. Digamos que hay cierto muchacho cuyo apellido por parte del padre es Carloni, y por parte de su madre Valentino. Cuando sabemos de sus padres, deducimos que este joven es italiano por su posición y por la naturaleza familiar.

Por su posición al nacer, sabemos que cuando este chico crezca será italiano en su condición, por sus características. Su condición reflejará su posición. Nació en una posición incambiable, y está creciendo en una condición cambiable—pero ambas son italianas.

El nacimiento espiritual tiene que ver con la posición familiar, y no con experiencias. Su nuevo nacimiento puede tener un gran efecto sobre su condición. Puede estar lleno de amor, gozo y paz—que son el resultado de su posición. Unos y otros aspectos de su condición van a decaer y a abundar.

Habrà crecimiento durante toda su vida, pero su posición familiar nunca cambiará ni una jota. Es en base a su posición en Cristo que su seguridad de salvación está establecida.

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. (1 Juan 5:20).

CAMBIO DE FUNDAMENTO:

En el área de seguridad es donde usted regularmente comete el primer grave error en su vida cristiana. Después de haber entrado a su posición espiritual por fe, ¡hay un gran cambio en su condición—o por lo menos debe haberlo! Muchos de los hábitos y pecados antiguos se retiran, y puede llegar a ser un cristiano gozoso y extrovertido. Su vida abunda en entusiasmo por el primer amor.

Como un niño en Cristo, está emocionalmente consiente de esta transformación. Es tan perceptible y tan maravillosa que muy probablemente usted cambiará su posición por su condición. Se siente tan salvo y actúa tan salvo que se dirá: ¡Yo se que soy cristiano;

mírenme y escúchenme!

En ese momento está seguro de su salvación porque se siente salvo. Pero mire a donde le lleva esto. Una mañana, aparece el sol. En ese día particular después de despertarse se da cuenta que no se ve tan salvo, que no suena tan salvo y que ya no se siente tan salvo. A lo largo de todo el día cada cosa le sale mal y a la noche se encuentra sin su seguridad. Su conclusión podría ser que como su condición está tan mala, tal vez ni siquiera es cristiano. A cualquier costo se decide a recuperar su seguridad. Al otro día se esfuerza por verse, sentirse y hablar como salvo. En breve, usted empieza a luchar para poder mantener su seguridad.

Lo que existe ahora es una derrota compuesta por centrar la fe en usted mismo y en su condición. Su relación posicional con Dios no ha cambiado en lo más mínimo, y nunca cambiará—pero lo que ha cambiado es su seguridad. Puede ser que a través de esto o por una experiencia similar, Dios le enseñe que la seguridad de su nueva vida cristiana, tiene la fuente y el fundamento en su posición. ¡Todo por gracia!

“Quien [Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,” (2 **Timoteo 1 :9**).

EL ESPIRITU TESTIFICA:

Otro factor en lo que respecta a la seguridad de salvación es el testimonio del Espíritu. *El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.* (**Romanos 8:16**).

Muchos tienen la tendencia de ansiar seguridad en la esfera de los sentimientos. Un alma ansiosa dirá, “Si tuviera el testimonio del Espíritu sería feliz y estaría en paz; pero ¡que va!... no tengo ese testimonio” Mi amigo, está buscando el testimonio del Espíritu en el lugar equivocado. No debe buscarlo dentro de usted.

El testimonio del Espíritu de Verdad no es un sentimiento interno que le da conciencia del perdón, es un testimonio registrado en las imperecederas palabras de la Santa Biblia. El testimonio del Espíritu no es una vaga incertidumbre o una corazonada interna, es un testimonio escrito que yace claro y sencillo en las páginas de la Escritura. ¿Cuál es ese testimonio? Es este: “Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades” (Hebreos 8:12). Todo creyente tiene derecho de saber que el asunto de sus pecados ya ha sido resuelto divina y eternamente. (C.A. Coates)

Cuando el Espíritu Santo, el Autor de la Biblia, habla a su corazón, El lo hace por medio de esa Palabra. Conforme estudia las Escrituras referentes a su posición en el Señor Jesucristo, el Espíritu de Cristo le da una profunda seguridad dentro de su espíritu, más allá de la esfera de los sentimientos, la cual no puede ser alterada ni negada.

El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo. . . Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.. . Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. (**1 Juan 5: 10-13**).

12. SEGURIDAD ETERNA

INCONDICIONAL:

El tercer y final aspecto de su cimiento espiritual que consideraremos aquí, es la seguridad eterna. Así como Dios le acepta por gracia, así también su seguridad eterna es por gracia.

Inevitablemente encontrará a aquellos que se oponen con vehemencia a la verdad de la seguridad eterna. Tales opositores insisten que deben hacerse obras de algún tipo para permanecer salvos. Pero el Dios de toda gracia, el Único que salva y da seguridad dice: *Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.* (**Romanos 4:5**).

Permaneciendo firme sobre su aceptación por parte de Dios y por ende descansando en su seguridad de salvación, hay muy poco que decir acerca de la conclusión que es obvia: Usted está incondicional y eternamente seguro en el Señor Jesucristo resucitado.

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

(**Judas 24, 25**).

No es que no caiga diariamente en alguna medida por su condición, sino que no puede caer de su posición eterna. Uno pudiera caer sobre la plataforma, ¡pero nunca se caerá del barco!

LA SOBERANIA DE DIOS:

La clave maestra de la seguridad eterna es el hecho de que su Padre es el Dios soberano del Universo. ¡El le ha escogido! ¡El le ha hecho Su hijo!. *Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad* (**Efesios 1:4,5**).

Ya entendió que su Padre soberano le acepta en Su Hijo, y que El está llevando a cabo Su propósito eterno y Su voluntad con respecto a usted. *Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. . . En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad* (**Efesios 1:6,11**).

LA JUSTICIA DE DIOS:

En estos días de injusticia tan evidente, le alentará saber que su seguridad está basada solidamente sobre la justicia de Dios.

Con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. (**Romanos 3:26**).

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu (**1 Pedro 3:18**).

Dios no puede demandar el mismo pago dos veces; Primero de la mano ensangrentada de mi Garante, y luego de la mía.

EL AMOR DE DIOS:

Otro factor en su seguridad eterna es el amor de Dios hacia usted. Su Padre le ama de la misma manera como ama a Su Hijo, porque en El usted también es Su hijo. Nada puede separarle al Señor Jesús de Su Padre, y en El, nada puede separarle a usted de su Padre. *¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? . . . Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:35,38,39).*

EL PODER DE DIOS:

Mas aún, usted es un heredero de Dios. Su herencia le está guardada a la vez que Dios lo guarda a usted por Su poder.

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. (1 Pedro 1:3-5).

LAS PROMESAS DE DIOS:

Como si esta abrumadora evidencia acerca de su seguridad eterna no fuera suficiente, Dios ha dado muchas promesas de que El le guardará. Al terminar este estudio veamos solamente dos de ellas.

El Señor Jesús le da una promesa doble: *Todo lo que el padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. (Juan 6:37)* Usted vino a El para que le salve, y El no le ha rechazado sino que le recibió con amor eterno. Habiendo venido a Él y siendo salvo por Su gracia maravillosa, ¡El ha prometido nunca echarlo fuera!

Cuando Satanás se le acerque en medio de su debilidad e inmadurez para decirle que Dios le ha abandonado por causa de su condición pecadora, es entonces cuando la promesa de su Padre brilla sobre usted: *No te desampararé, ni te dejaré (Hebreos 13:5).* ¡Dios lo dijo, yo lo creo, y asunto terminado!

Finalmente, considere esta palabra alentadora del Dr. L. S. Chafer, fundador del Seminario Teológico de Dallas:

¿Puede ser posible que Dios ame tanto a un individuo al punto de dar a Su Hijo para que muera por él, y aún amarle al extremo de seguirle movido por las súplicas y atracción de Su gracia hasta alcanzar a esa alma y hacerla de Su propia familia, creándola de nuevo al impartirle Su propia naturaleza divina, para luego ser tan descuidado con el final de aquel por quien El ha dado todo para alcanzarlo? (Salvación, p. 119)

Es sobre este fundamento firme de aceptación, seguridad de salvación y seguridad eterna—en medio de las exigencias y el éxtasis de la vida cristiana que se le dice: *Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Pedro 3:18).*